



dioso del derecho social comunitario y de sus numerosos puntos deficitarios; su labor en el *Centro Internazionale di Studi Sociali (CISS)* dirigido por Antonio Lettieri, es bien ilustrativa al respecto.

Massimo D'Antona había establecido fuertes relaciones profesionales y de amistad en España. Fue invitado por diversas universidades españolas, y frecuentó de manera muy provechosa la producción doctrinal española en materia laboral. Una característica muy llamativa de estos contactos era que Massimo organizó varias iniciativas editoriales en las que coincidían laboristas italianos y españoles en el análisis de temas y problemas comunes a ambos ordenamientos. Quizá la obra mas emblemática de esta actitud fue un «Diccionario de Derecho del Trabajo Comunitario» en el que participaron quince profesores españoles y quince italianos en su confección. Massimo D'Antona resaltaría en el prólogo a esa obra que se quería «un proyecto cultural común», fruto de un acercamiento científico-doctrinal y de compartir valores culturales y políticos afines entre ambas «zonas» de estudio, en España y en Italia.

*Cuadernos de Relaciones Laborales* inició su andadura en 1992 incluyendo en su primer número un espléndido artículo de Massimo D'Antona titulado «Derechos sindicales y derecho del sindicato en Italia: el título III del Estatuto de los Trabajadores revisitado». En él hacía un lúcido análisis de los problemas de la representación de intereses en la empresa en la experiencia italiana, promoviendo la construcción de organismos representativos en los que convivieran los dos criterios de legitimación clásicos, el asociativo y el electivo, en su conformación. Era éste ciertamente uno de los temas preferidos de Massimo, el de la representatividad sindical, y con su aportación la Revista daba cuenta de uno de los debates centrales en el análisis del *Statuto dei Lavoratori* veinte años después de su promulgación en Italia. Fue por tanto uno de los pioneros en el salir a la luz de los *Cuadernos...*, cuyo planteamiento multidisciplinar y su orientación analítica sobre las relaciones laborales, le eran extraordinariamente próximos.

Por ello esta Revista le recuerda hoy con emoción. Con su desaparición hemos perdido a un hombre inteligente y trabajador, un compañero fiel, un amigo entrañable y, ante todo, una magnífica persona. Pero Massimo D'Antona estará siempre con nosotros en la memoria, como intelectual y estudioso comprometido en la búsqueda de un mundo mejor, más humano y solidario.